

EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores:
Drs. Luis P. Lengua y Miguel Perea
Secretarios de Redacción:
Bros. Juan N. Quagliotti y José Miranda
Redacción: Daymán 1408

CORRESPONSALES:
En París—Francisco Veullot
En Friburgo—Max Turmann

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 1408—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO
Teléfono: LA COOPELATIVA núm. 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (seemestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Sábado 27—Stos. Zolito y compañeros mrs. y Ladislao I, rey de Hungría.
—*Abstinencia.*
Domingo 28—Stos. Irineo y Benigno, ob. y mrs., León II y Pablo I, ps.
Lunes 29—San Pedro (P. del Durazno) y San Pablo, Marcelo y Anastasio.
Martes 30—La Commemoración de San Pablo, ap., Marciano, ob., Corina y Emiliana.
Miércoles 1.º de Julio—Stos. Casto y Secundino, obs. y mrs., Teodorico, pbro. y Leonor, vda.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, JUNIO 27 DE 1914

"El cómplice"

•Ya tenemos implantados en Montevideo los nuevos adelantos realizados en estos últimos tiempos por los profesionales del delito.

Así comienza un diario de la capital la crónica con lujo de detalles, sobre el audaz asalto que en plena vía pública, a las ocho de la noche, en paraje céntrico de la ciudad, como lo es la esquina de las calles Mercedes y Avenida de la Paz, realizaron varios individuos, usando para su huida un automóvil.

Todo se ha desarrollado, en verdad, según los nuevos procedimientos que en París pusieron en práctica los trágicos bandidos Bonnot y Cia.

Mientras la policía, cumpliendo su misión busca a los verdaderos autores del hecho y la prensa hace las más variadas conjeturas sobre las probabilidades de las pistas a seguirse, nosotros, no pretendiendo zañtar plaza de detectives, vamos a anunciar a nuestros lectores que, sin mayores trabajos, hemos encontrado al principal cómplice de ese delito, que debe preocuparnos algo seriamente, a pesar de todos los pesares, y de todas las aseveraciones tranquilizadoras de la prensa, y hasta del mismo diario a que nos referimos al empezar estas líneas, el que, con un aplomo de andaluz valiente, nos dice:

«La población no puede, no debe alarmarse. Es un hecho este, que dudamos se repita en nuestra metrópoli, muy peñueña para albergar delincuentes desconocidos, y menos de esa especie». Y también nos dice el mismo diario que el robo fué cometido con una impericia marcada, que «los ladrones han tenido poco éxito», que «falta aquella previsión que todo afiliado a la escuela de la delincuencia, tiene siempre en cuenta para cometer sus hechos infamantes».

Pues bien, frente a todas esas teorías de pesquisas policíacas, nosotros decimos que hemos encontrado ya al principal cómplice del delito.

Y ese cómplice es la prensa. Es la prensa que con todo lujo de detalles ilustrara en los pasados días, en que las hazañas de Bonnot eran la nota del día, con profusión de grabados, descripciones y fantasías, los episodios criminosos de los hechos vandálicos de la banda y de las persecuciones policíacas.

Es la prensa que ha abierto los ojos a los delincuentes, sean o no profesionales, con sus claras informaciones mostrándoles un nuevo método de realizar las proezas criminales.

Es la prensa, en fin, la prensa sin escrúpulos que, o no se da o no se quiere dar cuenta de la influencia perniciosa que llega a tener el relato de un crimen, la narración más o menos pintoresca de robos, asaltos y atentados en el espíritu, por lo menos de una parte de los lectores, que lo mismo son niños, o jóvenes, como son hombres de edad madura; que ya son gente de una cierta ilustración u organización moral como pueden ser gentes sin educación y de escasísima luz intelectual.

Ese es el principal cómplice que hallamos.

Y aún vemos la confirmación de nuestras presunciones—que bien consideramos reales constataciones—en el hecho mismo

de asegurarse que los que han realizado el atentado del Martes no son, no pueden ser, verdaderos profesionales del delito.

«Si se supone q' no son tales ¿Cómo se explica que para la comisión de su asalto hayan puesto en práctica un medio que resulta, en cierto modo, original en la esfera del profesionalismo del delito?»

¿Quién inspiró el uso del automóvil para efectuar con toda impunidad un asalto en paraje céntrico de la ciudad?

Nosotros no dudamos sobre cual sea la principal fuente en donde los autores del robo de la calle Mercedes hayan obtenido los datos y pormenores de plan proyectado.

Nosotros acusamos a la prensa.

Después figurarán otros cómplices: será el cinematógrafo con sus vistas descriptivas; serán las novelas policíacas con atrayentes combinaciones fantásticas de episodios policíacos; en fin, serán todas las demás influencias del medio social cuya moralidad está enrarecida: todo eso sumará un conjunto de complicidad anónima impersonal. Pero, por encima de tal complicidad, nosotros vemos y palpamos la complicidad de la prensa que, sin atender a sus verdaderos fines sociales, rinde tributo a malsanas curiosidades del público de gusto estragado, y le sirve platos muy bien condimentados que son como los aperitivos del delito.

Quede bien definida nuestra acusación: el cómplice del asalto del Martes es el periodismo sin conciencia de sus deberes sociales.

Quisicosas

Bien venga, mal, si vienes solo—dice por ahí el refrán español; pero parece, que, desde el infueto día en que a nuestro buen presidente señor Batlle y Ordóñez se le ocurrió la peregrina idea de hablarnos de su famoso «colegiado», el adagio hispano ha perdido la oportunidad entre nosotros, reducido al más absoluto de los imposibles.

En efecto, ¿qué mal ha de averse a presentarse solo y sin su imprescindible cortejo de desdichas en el escenario de nuestra vida social y política, saturado todo el hasta la médula, de los amores «colegialistas» de nuestro gobierno?

Así que no hemos de extrañar que el mal haga oídos de mercader a nuestras súplicas, y en vez de presentarse solo, se nos entre puertas adentro en pandilla, puesta sobre el topé la divisa del colegialismo: la macana.

Días pasados, el diputado nacionalista Dr. don Luis Alberto de Herrera, decía jocosamente a sus adversarios de la mayoría que le interrumpían en montón:

—Como me habláis en colegiado, no puedo contestar a vuestras interrupciones.

Como el diputado nacionalista, puede contestar sobre poco más o menos la misma a esa cadena de males, que de un tiempo a esta parte ha dado en la flor de molestar a trallazo redoblado:

—Bien vinieras, crisis, si vinieras sola; pero como vienes en colegiado, presidiendo una corona de males que te acompaña, te tornas intolerable y no tengo espaldas para soportarte.

Todo, todo en colegiado. Es la característica del momento histórico por que atraviesa nuestra República.

Hasta los mal llamados lances de honor, tuvieron su época de colegialismo.

Antes había uno cada no se cuántos años; allá, por la muerte de un fakir. Pero se produjo en estos tiempos del colegialismo, uno de esos casos de locura social, y hétenos condenados a pasar unas cuantas semanas de a uno o dos «duelos» por día.

Y dice el refrán, que los duelos, con pan son menos; pero ¿qué pan, ni qué castañas iba Vd. a pedir en estos tiempos de crisis?

¡La crisis! ¡la crisis! Indudablemente es el eje de esta situación «colegiada» de males que nos azota. Ocupa el sillón presidencial. Lo que hubiera hecho Batlle si su proyecto colegialista hubiera podido prosperar navegando viento en popa sin tropezar contra el escollo del Senado.

Y con la crisis, la restricción de créditos y las penurias del comercio y de la industria, y la escasez de trabajo; y para colmo de alegrías, el encarecimiento de la vida y los alquileres por las nubes; y para que te embobes, a celón por semana; y para que reventes de felicidad, cumpando en me-

do de nosotros unas gavillas de ladrones que trabajan en colegiado, que es lo que hay que pedir.

«Porque, eso sí, si hay algo en medio de todo este nublado de males que nos descargalla, que pueda hacerlos reír satisfechos y hasta «envanecidos», son sin duda ninguna, esas gavillas de ladrones que trabajan en colegiado.

«Lo que vamos progresando en ese particular!»

Casi estoy por convencerme, con los de «El Día», de que los mandamientos de la ley de Dios de que nos habla el catecismo y sobre todo el séptimo mandamiento: no hurtar, no pasaban de ser una tontería que obstaculizaban el desarrollo del progreso y de la civilización, y que convenía desterrarlo en medio de las sociedades modernas.

Y sino ¿diganme Vds? ¿Cómo es robar a un banco?

Algún bodeque que se dejaba sorprender por un cuento del tío; algún pelagatos, que, llevado de la tentación, pegaba unos manotones en un escaparate y huía luego para ser preso a las dos cuerdas y dar con sus huesos en los patios de la Correccional. Eso era todo.

Hoy no, caramba. Se ha progresado de una manera bárbara. Merced al olvido que el pueblo va teniendo de los anacrónicos mandamientos, la ciencia del robo va adquiriendo proporciones inmensurables, y sobre todo sistemas civilizados.

En ese punto ya vamos estando a la altura de París, donde los apaches cortan el bacalao—y hasta el pèzeueto, si hace falta—en asuntos de robo civilizado.

Nuestros ladrones ¿no han empezado ya a poner en juego el automóvil como medio eficaz para el desarrollo de su arte?

¿No supone esto querer rivalizar con el célebre Bonnot y su no menos famosa banda?

¿No es esto codearnos con París en punto a civilización?

Y ¿no es motivo de gloria la de poderse codear con París, aunque no sea más que en cuestión de apaches?

Pero ¿caramba! mi gozo a un pozo. Yo que empezaba a felicitarlos por ese progreso «civilizador», y «El Día» que me sale al paso, para anunciarme que la vida apache, no puede prosperar en nuestro país.

He aquí el comentario—prólogo que dedica el colega al audaz robo de la calle Mercedes.

«La temeraria aventura de tres apaches, que, con todos sus pormenores narramos (Bien hecho; como para que no falten imitadores) en nuestro número anterior, ha sido tema de generales comentarios. Como lo sospechábamos, los espíritus tímidos encontraron mérito para entregarse a exagerados aspavientos, considerándose poco menos que convertidos en pichadillo; pero la mayoría de la población, pensando sensatamente ha aceptado los hechos con filosofía. (¡Ja! ¡ja!) en la inteligencia de que en este país no es fácil que prosperen aventuras de esta naturaleza».

Dale bola! No se qué podrá tener este país, para que en él, las mismas causas no produzcan los mismos efectos que en otros países.

¿Con que esas aventuras no prosperarán?

Mañana lo iremos viendo.

El Mudo.

LAS ACTIVIDADES CATOLICAS

Centro «Virgen de los 33» de Florida

Por los datos y noticias que nos trae nuestro simpático colega «Piedra Alta» podemos apreciar el progresivo y firme desarrollo que va adquiriendo el activo centro «Virgen de los 33» en aquella ciudad fundado.

El Centro acaba de dejar organizadas unas clases de gramática y aritmética de la que gozarán los asociados al Centro.

La C. D. ha proyectado también un gran paseo para el 25 de Agosto.

Centro Pérez Castellanos

Se invita a todos los socios de este Centro para la asamblea del miércoles 1.º de Julio a las 8 1/2 p. m. en nuestro local, a objeto de efectuar las elecciones de la nueva Directiva.

Se ruega puntual asistencia.

E. P. Escarone,
Secretario.

Unión Social del Uruguay

Las jornadas en Paysandú

En los días domingo 28, lunes 29 y martes 30 del corriente se realizarán en la ciudad de Paysandú las jornadas sociales que se venían anunciando, y que ha preparado la Unión Social del Uruguay en colaboración con el señor Cura Párrico de aquella localidad.

A este efecto, en el tren nocturno del sábado partirán con aquel destino los Presbíteros Fernando Damiani y Pedro Sánchez, el doctor Joaquín Seco Illa, y los bachilleres José Miranda

y Mario Falcón Espalter, quienes, en unión del Rdo. Padre Baldomero Vidal residente en Paysandú, tienen a su cargo la dilucidación de los diversos temas de las jornadas.

Los temas versarán sobre la significación de las jornadas sociales, la cuestión social, el socialismo, la escuela, la acción social de la mujer y la práctica social. Además, el Presbítero Fernando Damiani, en la mañana del domingo, dará probablemente una conferencia para agricultores en la Colonia del Porvenir, poco distante de la ciudad de Paysandú.

Es de preverse el buen resultado que conseguirán las distinguidas conferencias cuya preparación es desde luego garantía de éxito.

He aquí el programa circunstanciado de las conferencias:

Día 28 de Junio por la tarde: 1.º—Espíritu, importancia y resultados de las jornadas sociales, bachiller Falcón Espalter.

2.º—Verdadero concepto de la cuestión social, doctor Seco Illa.

Día 29 de Junio, por la mañana: (En Colonia Porvenir), Economía agrícola, Pbro. Damiani.

Id. por la tarde, acto especial para señoras. La mujer católica y la acción social contemporánea, Pbro. Sánchez.

Id. por la noche: 1.º—El Socialismo, Pbro. Damiani.

2.º—La educación, Rdo. Padre Baldomero Vidal.

Día 30 por la noche: 1.º—La Unión Social, bachiller Falcón Espalter.

2.º—Práctica social y discurso de clausura, bachiller Miranda.

Palabras del Pontífice

Un discurso trascendental

en el último Consistorio

Todos los diarios católicos del orbe y muchos órganos liberales de Europa han publicado y comentado uno de los discursos que S. S. Pío X pronunciara en el último Consistorio en que se nombrarán nuevos cardenales.

Más abajo lo reproducimos a nuestra vez, invitando a los lectores a pensar detenidamente sobre las enseñanzas que fluyen de esas palabras inspiradas en el bien de la cristiandad.

Así habló Pío X:

«El profundo dolor experimentado después del Consistorio de 1911, por la pérdida de muchos dignísimos Cardenales ha sido en cierta manera aliviado, mis amados hijos por el consuelo de haber podido llenar aquel vacío, inscribiendo vuestros nombres en el álbum del Sacro Colegio.

Las prerrogativas de piedad que os caracterizan, y más que todo la devoción que profesáis a esta santa sede apostólica, me garantizan vuestra eficaz cooperación en mantener intacto el depósito de la fe: custodiar la disciplina eclesial y resistir a los ardores contra la Iglesia; no sólo de parte de sus abiertos enemigos, sino también de sus mismos hijos. Pues si es debido a la inequebrantable firmeza de muchos padres, a su solícita vigilancia, celoso interés y delicadeza casi diría original en materia de doctrina, el triunfo de la Iglesia en todos los peligros y asaltos contra ella a través de los siglos, tal vez en ningún tiempo como el presente es tan necesario custodiar este sagrado depósito, a fin de que no quede menguada su integridad y pureza.

A la verdad, nos encontramos en tiempos en que con mucha facilidad se lisonjean y profanan ciertas ideas conciliatorias de la fe con el espíritu moderno, que conducen más allá de lo que se piensa, no sólo a la debilitación, sino a la pérdida completa de la fe. No causa más extrañeza el sentir propiciar ideas y aspiraciones modernas, de fuerzas progresivas de civilización, desconociendo la existencia de una conciencia laica, opuesta a la de la Iglesia, contra la cual se pretende el derecho y el deber de reaccionar para corregirla y enderezarla.

No es una novedad encontrarse con personas que profanan dudas y perplejidades sobre las verdades y obstinadas afirmaciones sobre errores palmarios, muchas veces condenados, y sin embargo se atreven a sostener que no han salido del gremio de la Iglesia, tan sólo por haber cumplido de vez en cuando con ciertas prácticas religiosas.

¡Oh! cuántos navegantes, pilotos y capitanes también (¡que Dios no permita!) seducidos y confiados en profundas novedades y en la ciencia mentirosa moderna han naufragado antes de llegar a puerto!

Entre tantos peligros no ha faltado oportunamente mi voz, enderezando a los extraviados, mostrando los daños y peligros y trazando a los católicos la verdadera línea de conducta. Pero no siempre fué bien comprendida y aceptada mi palabra. Antes por el contrario, no pocos, siguiendo el ejemplo funesto de los adversarios, que esparcen cizaña en la viña del Señor, para traer confusión y desorden, se permiten interpretarla arbitrariamente, atribuyéndola a un sentido totalmente

opuesto al del Papa; aceptando como sujeción lo que es simplemente prudente silencio.

En estas duras condiciones, pues, en las que me encuentro, tengo urgente necesidad de vuestro valioso y eficaz concurso, mis amados hijos, no sólo en vuestras respectivas diócesis, a las que con vena pontificia regresáis, sino también en la Curia y congregaciones romanas; pues por la dignidad a la que habéis sido elevados, con la mente y en razón unidos al Papa, estáis entre los primeros defensores de la sana doctrina, entre los primeros maestros de la verdad; los pregoneros de los preciosos deseos del Papa. Enseñad y predicad a todos, en modo especial los eclesiásticos y religiosos, que nada es tan sensible a N. S. J. C. y de consiguiente a su Vicario, como la discordia en materia de doctrina, porque en las desuniones y en las disputas Satanás sopla siempre triunfando y dominando a los redimidos.

Para conservar la unión en la integridad de la doctrina, precaved especialmente a los sacerdotes de la frecuencia de personas de dudosa fe, de la lectura de libros y diarios, no digo «pésimos» (de los que todo hombre de bien debe abstenerse), sino también de los que en todo no son aprobados por la Iglesia puesto que es envenenado el aire que respiramos y es imposible manejar la pez y no que darse sucio. Si por ventura os encontráis con los que se envanezen de ser creyentes, devotos al Papa, y quieren ser católicos, pero se lo toman por el mayor insulto ser llamados «clericales», decidles solemnemente que hijos devotos del Papa son los que obedecen a su palabra y en todo siguen sus huellas; y jamás los que estudian todos los medios para eludir las órdenes, o para obligarle, con insistencias dignas de mejor causa, a excepciones y dispensas, tanto más dolorosas como de mayor daño y escándalo.

No dejéis nunca de repetir que si el Papa ama y aprueba las asociaciones católicas, que tienen por objeto el bien material, ha inculcado siempre que debe prevalecer en ellos el bien moral y religioso; y que al justo y laudable fin de mejorar las condiciones del obrero y del proletario, debe siempre andar parejo el amor de la justicia y el uso de los medios legítimos para mantener entre las diversas clases sociales la armonía y la paz.

Decidles claramente que las asociaciones mixtas, las sociedades con los católicos por el bienestar material en ciertas y determinadas condiciones son permitidas; pero el Papa prefiere las asociaciones de los fieles, que por el todo respeto humano, y cerrando los oídos a todas contrarias lisonjas y amenazas, se agrupan alrededor de aquella bandera, que, a pesar de ser combatida, es la más espléndida y gloriosa, porque es la bandera de la Iglesia.

Este es el terreno, mis amados hijos, en el que debéis ejercitar vuestra actividad y vuestro celo. Pero supuesto que de nada vale nuestro trabajo si no es del cielo bendecido, roguemos a Nuestro Señor Jesucristo que estreche y sellé con su sangre preciosa la universal fraternidad del género humano, y reuní a todos los que debían crecer en Él, como en una sola familia, para que coordine, mediante la cooperación nuestra, las inteligencias y voluntades de todos, con tanta perfección de concordia que todos los hijos de la Iglesia sean una cosa sola entre sí, como una cosa sola son El y su Padre.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Centro apostólico San Francisco Javier

Selemne entronización del discipulo Corazón de Jesús

Se exhorta encarecidamente a todas las socias de esta benemérita obra la asistencia puntual a la reunión que tendrá lugar el martes 30 del corriente a las 1 p. m. en los salones del Seminario en la que se verificará la solemne entronización del Sagrado Corazón de Jesús.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón.

Católicos hermanos: Os invitamos a rendir homenaje a Dios y venir a escuchar a los señores oradores Aquiles Castonari, Eduardo Cayota y un delegado de la F. J. C. U.

Nadie tiene que faltar.

El Comité Organizador.

Montevideo, Junio de 1914.

que no tenga la ALCANCIA DEL HOGAR—No perdais.

Son los ahorros de los individuos los que constituyen la riqueza y el bienestar de toda nación y es el despilfarro de los individuos lo que ocasiona el empobrecimiento de los Estados. Por consiguiente toda persona ahorrativa debe ser considerada como un benefactor de sus semejantes y todo aquel que derrocha como un enemigo público.



Las bases verdaderas de la riqueza son el trabajo y el ahorro.

Tu fortuna se formará no con lo que ganas sino con lo que ahorras.

Calle TREINTA y TRES número 1433 esquina 25 de MAYO

OBREROS

Es completamente inútil que os desvanéis los sesos pensando en problemas sociales sobre el abaratamiento de la vida y la solución de las crisis económicas, mientras no os decidáis formalmente a ahorrar.

No dejéis pasar un sólo día más sin abrir vuestra cuenta en

La Caja Obrera

calle Treinta y Tres 1433, en donde os entregarán gratuitamente una

ALANCIA DEL HOGAR

ingenioso mecanismo Norte Americano **UNICO** que ha dado prácticos y verdaderos resultados

Horas de Oficina

de 10 a 12 a. m. y de 1 1/2 a 4 p. m.
Día Sábado de 10 a. m. a 1 p. m.

tiempo, hoy mismo, acudid a solicitarla a LA CAJA OBRERA

LA POPULAR Librería, Papelería y Tipografía

El más completo surtido en artículos del ramo, Casa especial en librería y papelería religiosa.

18 de Julio 1574
Teléfono: La Uruguaya 768 (Córdoba)

YALLER MECANICO DE CARPINTERIA, TORNERIA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR
DE
Pascual Barrios
Calle Uruguay 1639 y Minas 145 y 147
Teléfono: La Uruguaya 1111

Carpintería Eléctrica DE OBRAS EN GENERAL

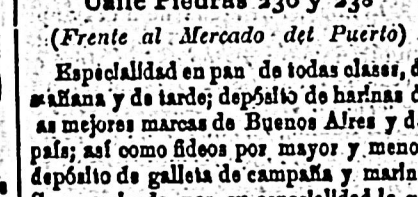
DE
Andrés Oddone
CALLE PAN DE AZÚCAR, 76 (Unión)
Teléf. La Uruguaya 1 (Unión)

Las llaves de San Pedro
Primera y
antigua cerrajería
de Montevideo
Fundada el año 1870
DE RAMON HERNANDEZ
Primer médico de las llaves y de las
cajas de hierro de la América del Sur.
Perez Castellanos, 1478.
Se ocupa de abrir cajas de hierro,
componer cerraduras y hacer llaves.
Se atienden pedidos de la campaña.

Panadería del Puerto
A VAPOR
DE RAMON HERNANDEZ
Calle Piedras 236 y 238
(Frente al Mercado del Puerto)
Especialidad en pan de todas clases, de
mañana y de tarde; depósito de harinas de
las mejores marcas de Buenos Aires y del
país; así como fideos por mayor y menor,
depósito de galleta de campaña y marina.
Se recomienda por su especialidad la ga-
llina marina para las familias, recomendada
por los doctores para los enfermos por su
alta competencia en su clase.—Se atiende
cualquier pedido del campo con prontitud y
cuidado.
NOTA.—Nos admite pan de vuelta

Arados de acero perfeccionados

SOUTH-BEND
GUILLERMO CARRE, Agente en Montevideo
Calle Colonia 1484 bis



Completo surtido de repuestos—Catálogos gratis por Correo
INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870
SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA
De Francisco Costa
La casa se compromete a confeccionar solapas, mantos igual que las extranjeras
con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.
Gran surtido de cordones y huyas de seda.
La casa recibe todos los tipos de fajas.
VENTAS POR MAYOR Y MENOR
CALLE 18 DE JULIO 1503, ESQ. VAZQUEZ

Farmacia SUEIRO

DE
JOSE M. SUEIRO, Farmacéutico
BALSAMO ELECTROLINO cura reumatismo, la gota y
dolores neurálgicos
Calle 18 de Julio 1937 bis (Córdoba)
Casi esquina ARENAL GRANDE
MONTEVIDEO
Despacha para el Circulo Católico.
Teléfonos las dos compañías

Juguetería y Mercería "Di Landro"

—o— DE —o—
José di Landro y Cía.
Variado surtido de juguetes y objetos para regalos—Artículos de Mercería
en general—Útiles para bordar—Existencia permanente de las renombradas
linternas eléctricas de bolsillo y respuestas para las mismas recibidas directa-
mente por la casa—Tarjetas postales—La casa recibe continuamente las últi-
mas novedades—Agua Colonia «Extra», marca Liverpool.
PRECIOS MODICOS
Calle Andes, 1490 (casi esquina Uruguay)
Se atienden pedidos de campaña
Teléf. Uruguay, 2320 Central

Panificación a vapor

del ESTE
de la Yda. de EL PENA e hijos
Calle Constituyente, 1484
Primera y única fabrica.
de **ROCADITOS DE MONJA**
CASA ESPECIAL
en la fabricación de galleta
Se vende
Pan inglés, para sandwiches alemán,
de afrecho y de Graham

Sombrereria Nacional

DE
Alejandro Taramella
ESPECIALIDAD EN ARTICULOS DE HOMBRERIA
Calle 18 de Julio 1281
entre 21 y Yaguarón
No más humedad en las paredes
Por medio del asfalto cemento hidra-
ulco, se ejecutan toda clase de trabajos de
albanilería y refacciones de casas en gen-
eral.
Se garanten los trabajos en los que se
emplean materiales extranjeros.
Juan A. Baroffio Durazno 1139
Teléfono La Uruguaya, 775 (Córdoba)

BRONQUITIS

Del doctor
J.R. Rampini
especialista
en las
enfermedades
de las vías
respiratorias.
CURA RÁPIDA Y EFICAZ
Medicamento
eficaz para
el asma y las
afecciones
bronquiales
BRONQUITIS
El Bronquiol se halla en venta en
todas las farmacias. Depósito general:
Droguería de J. Musante 25 de Mayo 701.

BRONQUITIS

Charlett, que subía hacia el Bocage
multiplicando sus llamamientos deses-
perados. Las columnas empujaban de-
lante de sí un pueblo de mujeres,
de ancianos y de niños que abandonaban
su país para sustraerse al furor de los
republicanos.

Todos nuestros combatientes que
aun podían servir se levantaron para
marchar a aquella terrible lucha de
que iba a depender la salvación de
nuestro país. Los señores Stoflet y
Rochejaquelein, retenidos por heridas
graves, no podían tomar parte en la
batalla. El grueso del ejército era con-
ducido por d'Elbée, de Marigny, de
Leseure y de Bonnisant. Bonchamps,
aunque herido ya muchas veces, no
quiso abandonar a sus soldados, y se
hacía conducir en medio de ellos lle-
vado en unas angarillas.

La concentración de todas las fuer-
zas vandeas debía verificarse entre
Beaupréau y Cholet.

En el entretanto, el s. nor de Serant
y Arturo, acompañados de unos cin-
cuenta de nuestros campesinos, se ha-
bían dirigido rápidamente hacia Bois-
Joli. El marqués, después de ha-
ber reflexionado atentamente y ora-
do mucho, acababa de tomar una gra-
ve resolución, que era preciso ejecutar
sin pérdida de tiempo.

Si nuestros soldados, lo cual era mu-
cho de temer, venían a sucumbir bajo
las abrumadoras fuerzas que iban muy
pronto a apretarlos como en un tornó,
las comunicaciones entre Bois-Joli y
sus defensores se interrumpirían in-

mediatamente, y, por tanto, la mar-
quesa, Genoveva y yo caeríamos en
breve plazo con toda nuestra gente en
poder de los soldados republicanos.
Era, pues, urgente el reunirnos lo más
pronto posible con el ejército, realista.

Entonces, en el caso de una derrota,
podríamos, siguiéndole, pasar el Loira
y penetrar en Bretaña, donde nos sería
más fácil encontrar un refugio, aguan-
dando ocasión para marchar a Inglis-
terra.

Apenas llegó el señor de Serant al
castillo comunicó su resolución a la
marquesa, la cual no pudo menos de
aprobarla, puesto que, sin duda, algu-
na, en aquellas circunstancias era el
único recurso que ofrecía mayor segu-
ridad. Dimos, por tanto, prisa a ha-
cer nuestros preparativos en la noche
del 13 al 14 de Septiembre, a fin de
estar en disposición de emprender la
marcha al siguiente día. Ocho o diez
leguas solamente nos separaban de la
dirección del señor de Bonchamps; pe-
ro la marcha tenía que ser lenta a cau-
sa de llevar con nosotros a las mu-
jeres, a los ancianos y a los niños que
se habían quedado hasta aquel día en
Bois-Joli. Además, nuestros aldeanos,
que no habían querido dejar nada en
sus cortijos, resolvieron ceder por de-
lante a sus bestias y a sus sacras, ates-
tadas con todo lo que pudieran ar-
rullar. Temiendo por otra parte
el señor de Serant la extrema fatiga
que el viaje iba a causar a su mujer,
tuvo muy buen cuidado en que no la
llevaran sino con gran lentitud y con

grandes precauciones.

Desde el 11 por la mañana estaban
terminados nuestros preparativos, y
nos pusimos en marcha. Era día de la
Exaltación de la santa Cruz, coinci-
dencia que nos dio sobre qué reflexio-
nar.

No quiero dejar de decirlos que la
marquesa, mi hermana y yo íbamos
vestidas de aldeanas, porque con este
traje nos sería más fácil escapar al fu-
ror de los republicanos si nos viésemos
prejudicadas a hurtar.

Ofrecía nuestra caravana un aspec-
to verdaderamente pintoresco. Abrían
la marcha veinticinco hombres a cabal-
lo, y otros tantos formaban la retaguar-
dia. Felizmente, apenas teníamos
que temer el ser atacados durante el
camino, pues no había enemigo algu-
no por entonces en aquella parte del
Bocage. La invasión se efectuaba por
el Este y por la del Sur. La parte
Norte del país, desde Beaupréau hasta
el Loira, entre Ancenis y Saint-Flo-
rent, todavía se hallaba libre.

Ocupaban el centro las mujeres y los
niños, juntamente con la impedimen-
ta. Las personas demasiado débiles
que no podían andar se habían acom-
dado en los carruajes, en los carrio-
ches y en las carretas de todas formas
y de todos tamaños que servían para
el transporte de muebles y provisiones.
El marqués, mi cuñado, mi hermana y
yo, viajábamos montados en flecos de
balagueras, Otelo, Desdémona, Far-
vetta y Mignon. Genoveva había acor-

JOSE GONZALEZ.—Escribano pú-
blico. Ha trasladado su oficina a la
calle Misiones núms. 1385 altos.

CUIS BARATTINI.—Médico cirujano
Atiende exclusivamente a los enfermos
de la piel los martes, jueves y sábados
de 1 a 3 p. m. Piedras 1382.

FRANCISCO SOAFARELLI, médico.
Consultas de 1 a 3 p. m. Goet 147a

ERNESTO CARDELLINO, Dentista.
Jefe de la Clínica del Hospital de
niños. Consultas de 9 a. m. a 6 p. m.
Calle Convención 1253 esquina So-
riano.

JUAN B. BAZZANO.—Escribano, Mi-
lones 1410 y 8 de Octubre 286. Te-
léfono La Uruguaya 807 Central y
187 Unión.

IGNACIO BERGARA.—Escribano pú-
blico.—Ha trasladado su escribanía a
la misma calle Misiones 1495, entre 26
Mayo y Cerrito. Domicilio particular
Andes 1527. Teléfono: Cooperativ
823.

LAGUARDIA Hnos., cirujanos denti-
tas.—Nuevos sistemas para la confe-
cción de dientes artificiales. Extracción
de dientes sin dolor. Obturaciones de
oro, platino y porcelana. Consultas:
Yl 1290.

CONRADO GONZALEZ BARBOT—
Escribano, Misiones 1385 altos.

LUIS ARRIETA VICTORIA, arqui-
tecto y agrimensor. Estudio: Rincon
456 2.º piso.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano
consultas de 2 a 3 p. m. Agradada nú-
mero 1511.

REAL DE AZUA, médico, Soriano 1178
consultas de 3 a 4 y 30 p. m.

JUAN VARESE, escribano público
Juan G. Gomez 1464.

Boletín de "El Amigo del Obrero"

P. JUAN CHARRUAU

Una familia de bandidos en 1793

Relato de una abuela

favores de Dios son, por decirlo así,
un cordial que de cuando en cuando
nos da a beber para sostenernos en
el camino cuando nos hallamos dema-
siado débiles para pasarnos sin ese
alivio. Mas no vayamos a engañarnos
ni a desanimarnos al ver que no logra-
mos recompensa humana por nuestros
esfuerzos, porque eso sería no tener
confianza ni fe, como si creyésemos
que acá abajo es donde concede el Se-
ñor por completo a cada cual el galardón
a sus obras debidas.

Ved de qué manera trató Dios a su
Madre y a su Unigénito. Los colmó de
sufrimientos, en comparación de los
cuales son nada los nuestros. ¿No basta
este ejemplo para probarnos que no es
en esta vida miserable donde Dios
concede a sus amigos los bienes verda-
deros?

Muchos excelentes cristianos pene-
raron en esa terrible guerra, es cierto;
pero Dios, dándoles el cielo en cambio
de esta miserable vida, no les concedió
el más apetecible y el mayor de to-
dos los beneficios?

FABRICA NACIONAL A VAPOR

Jabones finos para tocador y medicinales DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece
también los medicinales: Sulfurosos, Bicoloro, Fénelo, Alquitran, y entre estos el
Nafiol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.
Direcciones: Escribano, Sarandí núm. 429.—Teléfono «La Uruguaya» N.º 836.

Casa Cacciatori Fábrica de Velas Rio Negro 1632

Avisa a su numerosa clientela que ha recibido un gran varia-
do surtido de artículos religiosos.

**Candeleros, Candelabros,
Casillas, Capas, Cálices, Copones y demás artículos**
Selecto surtido de Flores para altares
CONSULTE MIS PRECIOS

Agua para borrar las canas

y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mixtura.
Botella \$ 0,85.

Agua blanca para la cara. Saca toda mancha o impure-
za de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella
\$ 0,85.—No confundir con las cremas y lociones.

Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50
centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$ 3.
Agua para sacar el pelo o vello de la cara, inofensiva, frasco \$ 1.
Bañes y anteojos modernos y elegantes con cristales especiales para
la conservación de la vista.

Examen gratis de la vista por el especialista. Laboratorio especial para
la preparación de recetas de los médicos oculistas. Anexo a la Farmacia Ma-
nagbello.

CALLE URUGUAY 1549

Además, ¿quién sabe si la sangre
vandeana, derramada a torrentes, no
ha servido para pagar el rescate de
nuestro infortunado país, y si el sacrifi-
cio de tantas almas generosas no ha
obtenido del cielo que la religión cató-
lica floreciese algunos años después en
el suelo de Francia?

CAPITULO XIX

El 19 de Setiembre de 1793

Después de la toma de Saumur (10

de Junio) hasta los primeros días de
de Setiembre, la Vendée había re-
chazado sucesivamente, más allá de
sus fronteras, a todas las fuerzas re-
publicanas que habían intentado in-
vadirla. A excepción del desastre de
Nantes, que les costó la pérdida de su
generalísimo, nuestros soldados ha-
bían salido victoriosos casi en todos
los campos de batalla. Pero la Con-
vención había jurado acabar con nues-
tro desgraciado país, y he aquí que se
adelantaban cinco ejércitos a la vez,
concertando su ataque para destrui-
rlos. Santerre y Ronsin avanzan con
cuarenta mil hombres desde Angers
hacia Cholet. Un cuerpo de reserva,
dejado algo atrás, al mando del ge-
neral Duhoux, estaba dispuesto a secun-
dar sus operaciones. Boysser, acen-
tuado en Mothe-Achard, debía combi-
nar sus movimientos con los de Mies-
kouski, que mandaba en Sablé d'One.
Finalmente, y esto era nuestro
más terrible enemigo, el famoso ejér-
cito de Migoncia, compuesto de vein-
ticinco mil hombres, al mando de Con-

claux, Auber-Bubayet y Kleber, los
mejores generales de la República,
marchaba desde Nantes hacia la Ven-
dée inferior para rechazar a Charette
fuera de su territorio y atacar en se-
guida de flanco a los soldados del An-
já y del alto Poitou. Estos cinco ejér-
citos, formando juntos un efectivo de
más de ciento veinte mil hombres,
iban a atacar al mismo tiempo a la
Vendée en todos los puntos y a con-
trastarse en el centro mismo del Bo-
cage.

Inmenso era el peligro. Los jefes
realistas se reunieron en Consejo de
guerra y examinaron fríamente la si-
tuación. Era preciso elegir entre la
victoria o la muerte.

Después de maduro examen decidie-
ron que todas nuestras fuerzas se en-
contraran sin dilación para lanzarse
en masa sobre cada uno de los ejér-
citos enemigos y derrotarlos uno des-
pués de otro sucesivamente. Se de-
jaron diez mil hombres al bravo Piron
para contener a los cuarenta mil sol-
dados de Santerre y de Ronsin, que
llegaban de Angers, seguidos de la di-
visión de Duhoux. Era menester a to-
da costa estorbar la reunión de estos
dos cuerpos con las fuerzas que llega-
ban del Oeste y del Mediodía. La vic-
toria parecía imposible, pero la Ven-
dée estaba condenada a realizar pro-
digios.

Mientras que Piron, con aquel pu-
ñado de hombres, se esforzaba en re-
tardar la marcha de Santerre, el gru-
so del ejército saldría al encuentro de